

La carnicería de Ruanda: el programa de la familia real británica en acción

por Linda de Hoyos

Hasta abril de este año, la población de Ruanda era de unos 7.200.000 habitantes. Para septiembre, había muerto más de un millón. La Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos calcula que 2.576.000 ruandeses fueron desplazados dentro de Ruanda. Esa cifra incluye 1,3 millones que se trasladaron a la antigua zona francesa de seguridad ubicada en el extremo sudoccidental del país. Otras 2.233.000 personas están refugiadas fuera de Ruanda: 1.542.000 en Zaire, 210.000 en Burundi, 460.500 en Tanzania y 10.500 en Uganda. Es decir, 5.799.000 de personas, el 80,6 por ciento de la población, han muerto o han sido desarraigadas.

El RPF gobierna un país vacío. Los servicios de agua y electricidad están destruidos. Más del 50 por ciento de los maestros y empleados de salud fueron asesinados. El chelín ugandés es la moneda en curso. La producción de alimentos es 66 por ciento de lo normal, al mismo tiempo que el país recibe menos del 75 por ciento de la ayuda que necesita.

Ruanda fue aniquilada, despedazada; su población, traumatizada y extenuada, se dispersó a los cuatro vientos. Como ha demostrado *EIR* (véase *Resumen Ejecutivo*, de la primera quincena de septiembre de 1994), la destrucción de Ruanda es obra del dictador ugandés Yoweri Museveni y de lady Lynda Chalker. La destrucción de Ruanda no comenzó el 6 de abril de 1994, con el asesinato del presidente Juvenal Habyarimana, sino con la invasión de Ruanda que, con el respaldo británico, realizó el alto mando del ejército de Uganda en octubre de 1990.

Según una fuente de Kampala, Uganda, 95 por ciento del FPR estaba en el ejército ugandés. Y el Ejército de Resistencia Nacional de Uganda, que desde que Museveni tomó el poder, en 1986, ha sido entrenado por estadounidenses, británicos y norcoreanos, es la principal fuente de dinero y aprovisionamiento del FPR. Los dirigentes del FPR son los jefes principales del ejército de Uganda: el ministro de Defensa ugandés David Tinyefusa es ahora del FPR; Paul Kagame, ministro de Defensa de Ruanda con el FPR, fue jefe de inteligencia y contrainteligencia del ejército de Uganda; Chris Bunyenyisi, del FPR, es el ex comandante de la brigada 306 del ERN, famosa por sus atrocidades contra los teso de Uganda.

Museveni intervino también en el golpe de Estado del 23 de octubre de 1993 contra el presidente Melchior Ndadaye, cuya elección había puesto punto final a 31 años de gobierno militar de los tutsi en Burundi. Según las mismas fuentes, Museveni planeó el golpe de Estado en una reunión en Entebe en la que participó Paul Kagame, del FPR. Las cabecillas

del golpe de Estado, el mayor Bucokosa y el teniente Paul Kamana, estuvieron en Kampala, donde parrandearon descaradamente con funcionarios ugandeses de octubre de 1993 a febrero de 1994, y, dicen fuentes de Burundi, ambos pertenecen hoy al FPR. El intento de golpe de Estado en Burundi provocó la muerte del presidente Ndadaye y la carnicería de más de 100.000 hutus y tutsis en guerra fratricida.

Museveni no actúa por su cuenta. Los lazos de Museveni con la familia real británica pasan por dos personajes asimismo relacionados entre sí: lady Lynda Chalker, ministra de Fomento de Ultramar, y una de las favoritas de Margaret Thatcher, y Tiny Rowland, presidente de Lonrho, quien se dice fue quien introdujo a Chalker a los círculos más encumbrados de la sociedad de Londres.

Chalker fue la primera persona del extranjero que se reunió con Museveni después que este tomó el poder. Museveni y Chalker son “uña y carne”, dijo una fuente británica. Un experto británico en asuntos de África oriental se quejó de que lady Chalker “pasa demasiado tiempo, una cantidad desproporcionada de tiempo, en el cuerno de África y en Uganda”. Poco después de la victoria del FPR, Chalker hizo una visita de cuatro días a Uganda invitada por Museveni, antes de dirigirse a Goma, Zaire, para ver a los refugiados. Sobre esta experiencia, Chalker dijo a la prensa que “por supuesto, cuando uno se encuentra con la muerte frente a frente. . . en sus cientos de formas, o como sucede en Goma, en sus miles de formas, me duele. Pero no permito que afecte mi juicio”.

Museveni, títere británico

Africa Analysis informó el 11 de diciembre de 1992 que la inteligencia de Kenia había obtenido las minutas de una reunión sostenida en la Casa de Gobierno de Entebe hacia finales de ese año. Las minutas indicaban que el presidente ugandés Yoweri Museveni estaba dispuesto a darle todo su apoyo logístico y político a los grupos insurgentes contrarios a los gobiernos de Ruanda, Kenia y Sudán. Estuvieron en la reunión Museveni; el coronel John Garang, del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán; comandantes no identificados del Frente Patriótico de Ruanda (del ejército ugandés); y representantes del ala armada del Partido Democrático de Kenia, opositor del presidente Daniel arap Moi.

La reunión pone de relieve que Museveni desempeña el papel de gendarme de los británicos en África central y oriental. La meta inmediata de la familia real británica es usar a Uganda —que fue arrasada inicialmente por el bárbaro Idi

Amín (1972–1979), también patrocinado por los británicos, y que ahora es su niña mimada de la región, en lo financiero y lo político— para recolonizar la región. El plan es destruir Ruanda y Burundi y convertir sus restos en satélites de la dominación ugandesa (británica); destruir Kenia con el derrocamiento del presidente y la instigación de la guerra tribal; y capturar el oriente de Zaire, rico en minerales.

Lady Chalker ha trabajado en Kenia para crear la oposición tribal al presidente Moi, oposición cuyos brazos armados reciben abastecimientos de Museveni. Chalker ha cortado repetidas veces la ayuda británica a Kenia, y le informó a Moi en febrero de 1992, según ella en “conversaciones muy francas y directas”, que “la única forma de afrontar el problema de seguridad del norte de Kenia es el despliegue de tropas coordinadas por la ONU”.

El hombre fuerte del ELPS

Uganda es también el principal pertrechador del ELPS de John Garang. El reducto del ELPS en Sudán está en Nimuli, cerca de la frontera con Uganda, recibe su aprovisionamiento del parque Nimuli, ubicado en la frontera con Sudán, y del parque del valle de Kidepo, del norte de Uganda. Kidepo sirve también de centro de entrenamiento y de cuartel general del ELPS. Según expertos ugandeses, Garang almacena sus víveres, gasolina y pertrechos en las barracas del ejército en

Mbuya. Los pertrechos los entrega la cuarta división del ERN, de Uganda.

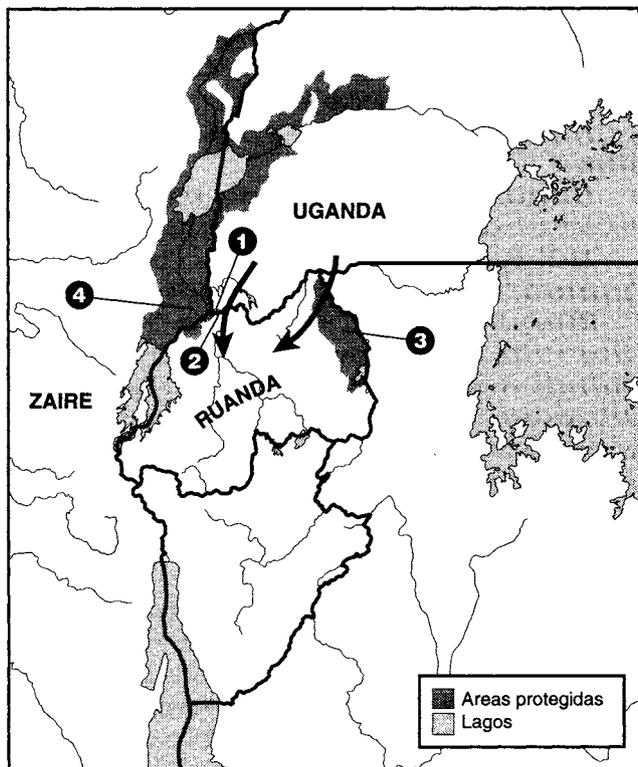
Museveni se ha preocupado de conseguirle armas modernas a Garang. En agosto de 1992, el secretario privado de Museveni, Innocent Bisangwa Mbuguje, y el embajador de Uganda en los Estados Unidos, Stephen Kapimpina Kamenta-Apuuli, fueron detenidos en Orlando, Florida, por tratar de comprar ilegalmente 400 proyectiles antitanque TOW y 34 lanzadores TOW valuados en 18 millones de dólares. Las armas estaban destinadas al ELPS, que las recibiría en los pueblos de Nimule o Kaya del norte de Uganda.

Museveni y Garang son compañeros de escuela, ambos adiestrados en la Universidad de Dar Es Salaam, Tanzania, institución con un plan de estudios decididamente maoísta. Tiny Rowland es amigo de ambos. Rowland dijo en una emisión de la BBC desde Nairobi, Kenia, en marzo de 1993, que él es miembro del ELPS de Garang desde 1984, informó la revista sudafricana *Weekly Mail*. La publicación *Weekly Mail* explicó que “el sur de Sudán tiene una industria petrolera poco desarrollada y Lonrho está interesada en un proyecto para extraer petróleo y transportarlo por oleoducto a Mombasa pasando por Kenia —donde Rowland tiene importantes intereses—, en lugar de hacerlo a través de Puerto Sudán, a orillas del mar Rojo, como planea el gobierno de Jartún”.

Mansur Jalid, ex ministro de Relaciones Exteriores de

MAPA 6

Rutas de la invasión de Ruanda



MAPA 6

Rutas de invasión de Ruanda

La invasión de Ruanda por las RPF y el ejército de Uganda en 1990 se montó desde el parque de Gorilas, de Uganda, en la frontera con Ruanda y Zaire (1). De ahí pasó por el parque de Volcanes (2), en Ruanda, del otro lado de la frontera con el parque de Gorilas en Uganda

Otra ruta de invasión fue el parque Akagera (3, de Ruanda, en la frontera con Kenia y a unos cuantos kilómetros de la frontera con Uganda. Aunque la invasión de 1990 fracasó, los militares de Uganda y las RPF siguieron controlando grandes porciones del parque de Volcanes, en Ruanda, y emplearon ese parque como base de incursiones más al interior.

Las RPF capturaron también partes del parque Virunga (4), en Zaire, que colinda tanto con el parque de Volcanes, de Ruanda, y del de Gorilas, de Uganda. Los repetidos esfuerzos de las fuerzas militares de Ruanda por limpiar de guerrilleros ugandeses ambos parques mediante ataques de artillería no tuvieron éxito, y antes bien ocasionaron fuertes condenas de las organizaciones de conservación, incluido el World Wildlife Fund, que administra el “programa de protección de gorilas” en la zona trifronteriza de los parques de Gorilas, Volcanes y Virunga, programa que se inició apenas meses antes de la invasión de Ruanda por fuerzas ugandesas.

La invasión de 1994, por fuerzas ugandesas y de las RPF, procedió en su mayoría por el parque Akagera.

Sudán y empleado actualmente en el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) en Nairobi, Kenia, asesora al ELPS. El responsable del PNUD en Uganda, de quien también se dice que está involucrado en tareas de apoyo para Garang, es un tal Hans Farelus, ex misionero protestante. Se afirma que Farelus se trasladó en 1989 de Upsala, Suecia, a Kampala, Uganda. En Upsala ayudó a Museveni, que entre 1985 y 1986 estuvo en Suecia para reequiparse antes de tomar el poder en Entebe.

A diferencia de los demás gobernantes africanos, a Museveni no se le ha exigido que democratice su régimen. Una fuente de Londres comenta: "Los británicos están muy metidos en su gobierno. Ya saben ustedes que no hay ninguna presión para que se democratice. El presidente ni siquiera lo aparenta, y sigue siendo el niño mimado de Occidente".

Cronología

El genocidio en Ruanda y Uganda

1986: Yoweri Museveni llega al poder en Uganda, luego de una guerra de guerrillas de cinco años. Entre los benefactores de Museveni están Tiny Rowland, presidente de la London-Rhodesia Corporation (Lonrho), y Moshood Abiola, el magnate nigeriano que trabaja para los intereses de la ITT.

1989: Varios altos oficiales del ejército de Uganda, entre ellos Paul Kagame, vicepresidente de Ruanda, son enviados a la Escuela de Comando y Estado Mayor del ejército de los Estados Unidos, ubicada en Fort Leavenworth.

Agosto y septiembre de 1990: Ruandeses del grupo suroccidental del ejército de Uganda, encabezados por el general de división Fred Rwigyema, se preparan para la invasión de Ruanda.

1 de octubre de 1990: La sección del ejército ugandés denominada Frente Patriótico de Ruanda invade.

27 de octubre de 1990: Se declara una tregua luego de que el FPR es repelido de las inmediaciones de Kigali por los paracaidistas franceses.

1991: El FPR invade de nuevo, esta vez por el parque Virunga, y captura la ciudad de Ruhengeri. Esto provoca el éxodo de más de 200.000 refugiados. El FPR retrocede y ocupa toda la porción oriental del parque Virunga, desde donde dispara andanadas constantes de artillería contra Ruanda.

1992: El gobierno de Habyarimana empieza a organizar milicias en el interior del país; aumenta el tamaño del ejército, que pasa de 5.000 a 40.000 hombres.

Febrero de 1993: El FPR invade Ruanda, captura un pedazo de territorio en el norte y asesina a 40.000 hutus. Los

habitantes de la región huyen en masa.

1 de junio de 1993: Melchior Ndadaye gana las primeras elecciones nacionales de Burundi y se convierte en el primer presidente hutu de dicha nación.

Agosto de 1993: Los acuerdos de Arusha, negociados por el gobierno de Habyarimana y el FPR, con los auspicios de EU y de Gran Bretaña, le otorgan al grupo insurgente la mitad de los puestos de jefes y oficiales del ejército y 40% de la tropa, además de siete cargos en el gabinete.

Septiembre de 1993: La ONU envía una fuerza de paz a Ruanda para vigilar el cumplimiento de los acuerdos.

23 de octubre de 1993: Intento de golpe de Estado del ejército dominado por los tutsis en Burundi. Asesinan a Ndadaye y a más de 100.000 hutus. Más de 700.000 hutus huyen de Burundi. La prensa extranjera no da ninguna noticia.

Diciembre de 1993: El RPF traslada 600 de sus soldados a Kigali, como ordenan los acuerdos de Arusha.

Enero de 1994: Se dice que los estrategas del Departamento Africano de la Defensa Británica dejan de lado a Angola para concentrarse en Ruanda.

Marzo de 1994: Nueva carnicería de hutus en Burundi.

6 de abril: Derriban el avión que transportaba a los presidentes Habyarimana y Ntaryamira, de Ruanda y Burundi respectivamente. Mueren todos los pasajeros. Las tropas ruandesas cometen asesinatos masivos en Kigali; el FPR comienza la invasión por los parques Virunga y Akegara.

19 de abril de 1994: Las fuerzas de paz de la ONU (2.500 soldados belgas) se retiran.

Mayo de 1994: La ONU prohíbe la venta de armas al gobierno de Ruanda; la carnicería continúa por todo el país.

21 de junio de 1994: Francia consigue que la ONU apruebe el envío de tropas a Ruanda. Los soldados franceses establecen las zonas de seguridad francesas.

12 de julio de 1994: Huyen a Zaire un millón de ruandeses.

15 de julio de 1994: Control efectivo del FPR sobre Ruanda, con la excepción de las zonas de seguridad francesas.

22-27 de julio de 1994: Lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar, visita Uganda.

29 de julio de 1994: El presidente Bill Clinton promete llevar a cabo una operación de ayuda humanitaria, la cual realizarán soldados de los Estados Unidos. Una investigación de la organización Médicos sin Fronteras en la primera semana de agosto muestra que desde mediados de julio habían muerto por lo menos 80.000 personas en los campamentos de refugiados de Zaire (8 por ciento de los refugiados).

22 de agosto de 1994: Las tropas francesas abandonan las zonas protegidas.

29 de septiembre de 1994: Los trabajadores del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Médicos sin Fronteras, la Cruz Roja alemana, Oxfam, Concern, Assist y Care de Australia y otros organismos de Suecia y Corea del Sur empiezan a retirarse de los campamentos de refugiados de Zaire.